

## CASTILLA Y LEÓN

## BICEFALIA

«Una bicefalia necesita mucho diálogo en el día a día, confianza mutua y que las competencias de uno y otro estén bien delimitadas»

## CANDIDATOS

«En un partido democrático y abierto no hay ungidos de antemano, sino candidatos capaces de obtener el apoyo de la mayoría»

## PODEMOS

«Por qué no plantearse una coalición con Podemos, incluso en el Gobierno autonómico, si existiera una coincidencia programática»

## FUTURO DEL PSOE

«Si el Partido Socialista radicalizara ahora su discurso creo que estaríamos cometiendo un grave error, no se nos creería»

## JESÚS QUIJANO

PRESIDENTE DE LA COMISIÓN GESTORA DEL PSOE DE CASTILLA Y LEÓN

## «Óscar López mantendrá su compromiso con Castilla y León»

Ex secretario regional del PSOE y ex candidato a la Junta, Jesús Quijano, que también fue procurador y diputado, ha vuelto temporalmente a la primera línea política como presidente de la Comisión Gestora surgida tras la dimisión de parte de la dirección, en el episodio más sonado del enfrentamiento entre Julio Villarrubia y Óscar López

MARÍA R. MAYOR / Valladolid

**PREGUNTA.**— ¿La bicefalia ha sido el principal error del PSOE de Castilla y León?

**RESPUESTA.**— Las bicefalías *a priori* y en abstracto no son buenas ni malas. Pueden funcionar bien, pero exigen mucha dedicación, mucho diálogo en el día a día, mucha confianza mutua y delimitar bien las competencias de cada uno.

P.— Entonces, ¿el problema entre Julio Villarrubia y Óscar López ha sido de entendimiento, de que se han invadido mutuamente sus competencias...?

R.— Habrá habido un poco de todo. Probablemente faltó al principio claridad para definir las posiciones. De ahí hay un riesgo de superposición de papeles que termina derivando en una situación incómoda. Probablemente, el problema estuvo en el origen, y también en que no se ejerciera el debido diálogo. Es bueno sacar conclusiones para el futuro y, después de lo que ha pasado, al PSCyL le conviene una etapa de liderazgo unificado.

P.— ¿El error de que no haya funcionado la bicefalia es exclusivo de López, que fue quien la promovió?

R.— Para hacer ese juicio de valor, habría que haber estado en el día a día, que no ha sido mi caso. Además, aunque lo hubiera hecho, no debería explicitarlo, porque mi papel es el de un árbitro que debe garantizar que el proceso para el Congreso Extraordinario sea tranquilo y con el máximo de diálogo y de consenso.

P.— Aunque la bicefalia ha tocado a su fin, la división entre *oscaristas* y *villarrubistas* se mantiene. ¿Eso puede ser un lastre de cara al Congreso extraordinario?

R.— No tiene por qué. A veces en los partidos se producen tensiones o discrepancias que son más de tipo personal que ideológico. Quiero pensar que las primeras son más fáciles de resolver que las otras. Peor sería que tuviéramos dos visiones distintas de lo que debe ser el partido en Castilla y León, y no es el caso. Confío en que las diferencias se puedan superar más fácilmente con buena voluntad y viendo el interés del partido por encima del de personas o grupos.

P.— La división interna no es solo regional. Hay incendios en Ávila, en Zamora, en Valladolid...

R.— Pero quizá tenga mucho que ver una cosa con otra. Cuando ocurren problemas de este tipo, van invadiendo los distintos territorios donde pueda haber algún caldo de cultivo que viene del pasado. Confío en que una vez resuelto el Congreso Regional, tenga un efecto pacificador en las provincias.

P.— ¿La salida de Óscar López al Senado, y su renuncia a ser candidato a la secretaría, favorecen un mejor clima de cara al congreso?

R.— Me parece respetable su decisión. Pero no por eso pensemos que las cosas no haya que hacerlas de una determinada manera. Sin él, con él, o como fuere, el PSOE tiene que hacer un serio esfuerzo de recomposición interna y de integración.

P.— ¿No ha faltado López al compromiso que dijo tener con Castilla y León? Lo más probable es que ni siquiera acabe la legislatura.

R.— Creo que él todavía no se ha pronunciado, ¿no? No es incompatible ser procurador y estar en la Cámara Alta. En todo caso, en la medida en que sea senador autonómico, mantiene también su compromiso con Castilla y León. Sería el mismo caso que el de Juan José Lucas.

P.— ¿Sería saludable una cara nueva, un Sánchez en Castilla y León?

R.— Eso es muy difícil de decir. En un partido democrático y abierto no hay ungidos de antemano, sino candidatos capaces de obtener el apoyo de la mayoría de los militantes.

P.— Me refiero a alguien que no esté marcado por uno de los sectores enfrentados.

R.— Esa será una opción como cualquier otra. Los militantes no quedan marcados por la posición que hayan tenido en un momento dado ante una situación conflictiva. Llevo 40 años militando en el PSOE. He conocido situaciones de todo tipo, y a muchos compañeros que en un momento estuvieron en una posición y luego tuvieron capacidad de integración.

P.— Haga examen de conciencia. ¿Cuáles han sido los errores del PSOE para desembocar en los peores resultados de su historia?

R.— Tanto las elecciones autonómicas como las nacionales se desarrollaron en un clima malo para el Partido Socialista por un motivo bien concreto, que estaba muy asociado, y en parte sigue estándolo, a la confusión en abordar la crisis con rapidez. Ese fue el problema principal.

P.— Con Rodríguez Zapatero como presidente.

R.— Él era el presidente, pero faltó en el conjunto del partido una cierta visión anticipada de lo que podía venir, y luego los acontecimientos se desarrollaron de la noche a la mañana. Todavía permanece algo de esta sensación y confío en que a medida que pase el tiempo estemos en condiciones de ofrecer un programa alternativo a lo que estamos viendo en el Gobierno popular.

P.— En Castilla y León, sumado a eso, ¿ha podido influir que no se haya ejercido una buena oposición?

R.— ¡Es que llevamos en oposición desde el 87! Hay seguramente una combinación de errores de estrategia política, problemas internos, los aciertos que tendrá el contrario y circunstancias sociológicas.

P.— ¿Ve algún modo de acabar con la imbatibilidad del Partido Popular?

R.— Hombre, tiene que haberlo. Ha habido ayuntamientos y diputaciones con alternancia política con mucha frecuencia. Y, seguramente, la sociología de esas provincias no era muy distinta de la del resto de la región. ¿Cómo se explica que Soria lleve varias legislaturas con un alcalde socialista?

P.— ¿Puede que más por el deterioro del PP que por los méritos del PSOE?

R.— Sí, pero seguramente también porque se acertó con el candidato. En todo caso, en las elecciones que se avecinan vamos a asistir a acontecimientos muy novedosos en resultados electorales, estrategias de alianzas, etcétera.

P.— ¿Lo dice por la irrupción de Podemos y la subida de IU?

R.— Por todo. También porque entremos en una época en que las mayorías absolutas van a ser más raras. Y, si eso ocurre, un valor importante será también la capacidad de llegar a acuerdos con otros cuando haya que dar estabilidad a las instituciones. Por tanto, se tendrá que hacer política de una manera prácticamente desconocida hasta ahora.

P.— ¿Ve al Partido Socialista coaligado con Podemos?

R.— Dependerá. Igual también debería preguntarme si veo a Podemos en coalición con el PSOE. Imaginemos que Podemos tiene concejales en un municipio que son llave y están dispuestos a participar en la gobernabi-

dad de un ayuntamiento. Si se diera en este caso concreto una cierta coincidencia programática, por qué no plantearlo. Este planteamiento puede darse mejor en el ámbito municipal y autonómico...

P.— ¿Lo ve en la Junta?

R.— ¿Por qué no? En administraciones cercanas, donde hay necesidad de estabilidad inmediata, seguramente tienen que darse acuerdos de este tipo y no los descarto en ninguna dirección. Habrá situaciones muy variadas en las próximas elecciones. También ahí se va a ver la capacidad de todos, no solo para captar voto en situaciones de enfado social, sino para trasladarlo a la gobernabilidad de las instituciones.

P.— Dicen algunos analistas que el PP ha perdido votos por la abstención y ustedes por la izquierda.

R.— También se ha estudiado el caso de Podemos y la conclusión es que habían captado voto de todos los sitios. Estos grupos emergentes, que en el contexto de la crisis y del descontento ciudadano han tenido un caldo de cultivo más favorable, toman voto de uno u otro partido, aunque seguramente el más penalizado haya sido el PSOE.

P.— Si Herrera repite será más difícil para el





**JUAN VICENTE HERRERA**

«Si Herrera repite como candidato a presidente de la Junta podría perjudicarle el momento de relevo generacional que estamos viviendo»

**REGENERACIÓN**

«El Partido Popular está haciendo pasar por regeneración democrática cosas que son de puro interés electoral para ellos»

**PEDRO SÁNCHEZ**

«Sánchez el primer secretario general elegido por los militantes; si esto no funciona, no sé qué otra cosa podríamos hacer»

**INDEPENDENTISMO**

«El presidente de la Generalitat de Cataluña se ha subido a un trigre que desde hace tiempo es incapaz de controlar»



PHOTOGÉNICO/PABLO REQUEJO

PSOE la pugna electoral?

R.- O más fácil. No me atrevería a asegurarlo. Herrera tiene la ventaja del grado de conocimiento, es una figura asentada en la política regional... pero también estamos en un momento en que el relevo generacional está progresando por todos los sitios.

P.- ¿El PP lava sus trapos en casa mejor que ustedes?

R.- Sí. Seguramente porque sus procedimientos de decisión interna son tan 'digitales' que hace que todo el mundo esté pendiente del dedo que designa y, por tanto, en una actitud de disciplina más férrea.

P.- Dirigentes populares como el propio Herrera hablan ahora de limitación de mandatos, de sistema de listas más democráticos...

R.- No les veo yo hablar mucho de eso. En el Debate del Estado de la Región se hicieron propuestas concretas para la regeneración democrática y todas fueron despachadas con el argumento de que habría que reformar el Estatuto. ¿Y lo del alcalde más votado no necesita reforma legal? Al PP se le está viendo mucho el plumero en este asunto. Está intentando hacer pasar por regeneración democrática cosas que son de puro interés electoral.

P.- ¿Las medidas de renovación y regeneración que plantean ahora PP y PSOE se deben a que en las europeas le han visto las orejas al lobo?

R.- Se veían venir cosas de este tipo desde antes. Es verdad que ahora se han concentrado mucho más propuestas y planteamientos que tienen que ver con la evolución de la propia sociedad. Hace 15 años, si alguien leía un artículo sobre los aforamientos, ¿le llamaba la atención? Este ha sido un tema de clase política, pero también de sociedad y de medios de comunicación.

P.- Entonces, el cambio de percepción ciudadana, ¿surge de la crisis y de la corrupción?

R.- Un poco de todo. Ha sido el efecto cuantitativo de tantos y tantos casos de corrupción y falta de ejemplaridad que han aparecido en esta última etapa, pero que vienen del boom del ladrillo, no de la crisis.

P.- ¿Ve diferencias entre los casos de corrupción del PP y el de los ERE de Andalucía?

R.- En abstracto no. Como comportamiento rechazable, ni hay ni debe haber diferencia. Otra cosa son matices de gravedad, la cuantía o el ámbito en el que se producen. No es lo mismo una presunta corrupción en el manejo de las finanzas de un partido, que por

tanto afecta al corazón central de una organización política, que aun escándalo situado en un determinado ámbito, sin duda de gravedad, en el que ha habido personas aprovechadas...

P.- Con importantes dirigentes del PSOE implicados.

R.- No más que el presidente del Gobierno con las cajas del PP. El caso de los ERE me parece lamentable si todo se comprueba. Pero mire, doña Magdalena Álvarez ha pagado un precio ya. ¿Sabemos de alguien en el PP, con un grado de implicación incluso mayor que lo haya hecho, exceptuando a Bárcenas?

P.- ¿Es partidario de reducir los aforados?

R.- Sin duda. Los parlamentarios autonómicos no necesitarían el aforamiento, ni los consejeros de los gobiernos autónomos.

P.- Volviendo al territorio de la izquierda, ¿qué formación puede hacerles más daños, IU o Podemos?

R.- No lo vería en esos términos. Si el PSOE recompone su proyecto político debe estar en condiciones de recuperar electorado. Lo que no haría es competir a las bravas con todo el mundo. El PSOE es un partido que ha hecho toda su etapa en vida democrática combinando muy bien su presencia en la so-

ciudad y en las instituciones. Si nos radicalizáramos no se nos creería, cometeríamos un error.

P.- ¿Es urgente reformar la Constitución?

R.- Va siéndolo. Ha pasado un tiempo suficiente de vigencia de la Constitución y se ve muchas cosas de detalle que hay que cambiar.

P.- Para centrarnos en el ámbito autonómico...

R.- El tema del Senado clama al cielo. Si no sirve como cámara de representación territorial, que es como nació, mejor suprimirlo. Eso es muy simbólico en el contexto del tema autonómico. Porque en la medida en que el Senado no ha cumplido esa función, también el Estado autonómico ha tenido algunas derivas poco explicables, como el caso que nos preocupa a todos.

P.- El independentismo catalán.

R.- ¿En una dinámica de más consenso real entre comunidades, institucionalizado un diálogo permanente en una cámara territorial, ese asunto habría tenido la deriva que tiene actualmente? Quiero pensar que no. Si estamos a tiempo en avanzar con una reforma constitucional pactada hacia un modelo federal, ojalá no sea todavía tarde.

P.- Pero la reforma constitucional lleva tiempo y la consulta independentista es para el 9 de noviembre.

R.- Ya, pero si de aquí a esa fecha se decide crear una ponencia para estudiar el encaje... ayudaría en algo. Sé que es difícil, porque el presidente de la Generalitat se ha subido a un tigre que desde hace tiempo no puede controlar.

P.- ¿El escándalo de los Pujol puede influir de alguna manera?

R.- El temor de Mas en estos días creo que es ese. Puede tener influencia en beneficio de Esquerra, pero también rebajar la burbuja independentista en algún sector de la sociedad catalana.

P.- Parece obligado preguntarle por Pedro Sánchez. A mí me recuerda un poco a Rodríguez Zapatero, por lo que tiene de que es un diputado joven que se hace con las riendas del partido en un difícil momento.

R.- Hay una diferencia de partida en el propio procedimiento. Zapatero fue elegido en un congreso por los delegados y Pedro Sánchez es el primer secretario general en ciento y pico años del PSOE que ha sido elegido de forma directa por los militantes. Si veo que hay una diferencia, con Pedro Sánchez se ha producido una nueva etapa en el PSOE, incluso en lo generacional. Zapatero implicó algo de eso pero todavía en un contexto de tradición. Ahora, en la imagen del partido se ha producido el verdadero cambio generacional. Por tanto, también, diré una cosa arriesgada y complicada. Si eso es así, seguramente esta es nuestra última oportunidad.

P.- ¿Qué quiere decir?, ¿que la siguiente tendrá que ser una refundación del partido?

R.- No, digo la última oportunidad para recuperar la capacidad de ser alternativa política. Porque, si nos damos cuenta, lo hemos puesto todo. Hemos marcado distancia con la etapa anterior, lo hemos hecho con un procedimiento único en la historia política española como es el voto directo de los militantes, al secretario general se le ha concedido una legitimidad de origen como nunca se había producido. Así que no sé qué otra cosa podríamos hacer si esto no funciona.